

LOS POBRES SON SUJETOS DE LA HISTORIA

Estuvo en Bs. As. animando un curso para un numeroso grupo de cristianos interesados en aportar a la construcción de una sociedad más solidaria y más justa. Enrique Dussel militante cristiano comprometido profundamente con los procesos de liberación que transitan hoy los pueblos Latinoamericanos, ha aportado con sus escritos al pensamiento comprometido de América. Doctor en Filosofía e Historia. Profesor de postgrado en la Universidad Nacional Autónoma de México. Argentino de origen, durante los años de la dictadura militar tuvo que alejarse del país y exilarse en México, en donde reside actualmente. El resultado de una agradable entrevista, es esta nota



T.L.: —¿Como fue posible que se evangelizara, en el contexto de la Conquista?

E.D.: —La Conquista, es un movimiento de expansión guerrera, militar y hasta económica, no solamente de España, sino de toda Europa. Por lo tanto, es un movimiento de violencia, de inusitada violencia; de tal manera que se destruyeron pueblos enteros, culturas, lenguas, religiones y personas. Entonces, ¿Cómo puede ser, que en ese contexto se pueda evangelizar? Cuando Jesús mandó a evangelizar a los apóstoles, los envió como pobres a un imperio poderoso y los cristianos no destruyeron el imperio romano, sino que se mezclaron entre los más pobres y lentamente, por un fermento de tres siglos, con pequeñas comunidades de base, primero, y después mayores, con los canales que vehiculizan la vida de aquellos grupos, llegaron a convertir a las personas, a la cultura y al pueblo romano. Las cartas de San Pablo, son un ejemplo de esa manera de comunicarse.

Pero, ¿cómo puede evangelizarse si yo vengo en nombre de la violencia, de las armas, de mayor tecnología y riquezas, destruyendo a los pueblos? Eso es un pecado, como decía Bartolomé de las Casas. Y por lo tanto es lo más antievangelizador del mundo.

Entonces, no tantos festejos, que dicen que vamos a tener dentro de seis

meses, sino más bien, un infinito mes culpa.

El 1992, debe ser un año de reflexión y de oración, en el cual se piense en un desagravio a la raza americana.

Entonces, nuevamente nos preguntamos. ¿Cómo es posible que fueron evangelizados? Pues, ¿cómo puedo yo, aceptar la religión de quien me destruye?. Yo diría que por un milagro. Entonces, hay que atribuirlo más al Espíritu, que a los cristianos y que a la Iglesia de la época, que produjo un profundo escándalo.

Por un milagro, que sí lo hicieron ciertos santos. Ciertos santos franciscanos, como San Francisco Solano, y dominicos, como Bartolomé de las Casas, y otros, que en su época fueron criticados, como lo son ahora, los que piensan de la misma manera.

Por un milagro, y por el Evangelio mismo, leído y comprendido por los pobres, hubo una recepción original del mensaje del Señor. Pero esto, se daba de una manera, que los mismos misioneros no lo entendían, ya que ellos predicaban rabiosamente un infierno terrible, para que aquella gente se asustara, y sin embargo no los asustaba tanto eso, sino ese Cristo crucificado y sangrante, con el cual se identificaban. Ese Cristo tremendista del barroco, al cual le metían una terrible corona de espinas y una sangre que salía por todos lados, era la sangre

que ellos habían visto, cuando un indio robaba y le cortaban las manos; cuando decía una mentira y le cortaban la lengua; o cuando los esclavos eran azotados, atados al pelariño, dejando desgarrones de su cuero. Esa sangre, el pueblo la vivía, en la explotación y en la destrucción. Pero la veían en Cristo. Entonces ellos, se identificaron con el Cristo pobre, con el Cristo crucificado, que sí les decía algo. Entonces, yo diría, que fueron evangelizados por un milagro del Evangelio, contra todo el proyecto de la conquista.

T.L.: — ...Proyecto en el cual participaba la Iglesia Institución...

E.D.: —Claro, la misma Iglesia Institución estaba atravesada por contradicciones, como hoy y como todos los tiempos. Pero, debo decir que los Obispos del siglo XVI fueron muy buenos, y algunos de ellos, unos verdaderos santos, como Toribio de Morobejo y algunos mártires, como Antonio de Valdivieso, que fue asesinado en Nicaragua por defender a los indios, o como Pablo de Torres en Panamá que lo mandaron preso a Lima, y al fin el Arzobispo de esa ciudad no lo encontró culpable, pero lo dejó preso para siempre. Yo he investigado sobre la vida, como de cuarenta Obispos de la época, que lucharon en favor de los indios en el siglo XVI. Es decir, que la Iglesia Institución tuvo mártires y santos; lo que pasa, que en la estructura de

la conquista, la función de la Iglesia era justificar el proceso; y había una Bula que lo respaldaba. El Papa le había dado estas tierras a la corona de España, lo cual nos duele, que un padre como el Papa, entregara a un Estado la responsabilidad sobre estas tierras, porque también, le dió entonces, la justificación de la dominación.

T.L.: ¿Qué sentido tiene hoy la Evangelización?

E.D.: —Antes que nada, hay que preguntarse: ¿Qué es evangelizar? Lo primero que yo distinguiría es, entre salvación y evangelización. Es de fe católica tradicional que todo hombre de buena voluntad recibe la gracia suficiente para salvarse, quiere decir que si yo soy un buen Azteca, me salvo, según los criterios de la honestidad Azteca; en ese caso no es necesario la evangelización para salvarse. En cambio, los evangelizadores luchaban para que "aquellas gentes" se salvaran, para que no se fuesen al infierno; pues era una teología atrasada, que ni siquiera es la que sostenemos hoy en la tradición. Entonces, qué es lo que agrega la evangelización? La Evangelización agrega otra cosa muy distinta, que los pobres que son miembros del Reino, lo sean activamente, es decir, agrega conciencia de la estructura del pecado, y la necesidad de mi participación en la Iglesia, no para salvar mi persona que se salva si soy honesto, sino la humanidad como totalidad. Entonces, la Iglesia no tiene tanto una función de salvación individual, como salvación de la historia universal, que es una obra que Dios quiere realizar. La Iglesia está lanzada al mundo, por Jesús para que critique los sistemas históricos cuando se fosilizan y se cierran, para abrirlos a la Perusia. Y cómo se hace eso? A los pobres que creen que son pobres por naturaleza, se les dice: Tú eres, también, un hijo de Dios, tu pobreza es fruto del pecado, tu tienes que luchar contra el pecado, o sea liberarse, y al liberarse, destruye el sistema y organiza uno nuevo. Entonces, ¿qué es evangelizar? Dar a todos los hombres y todos los oprimidos, conciencia de que no son miserables, ni la escoria de la historia, sino los más queridos por Dios y los sujetos del Reino de Dios. Entonces, si miramos la situación Argentina, vemos que hay una fabulosa situación de evangelizar que no se está haciendo. Porque a ese pueblo en vez de hacerlo sujeto de la historia, pueblo de Dios, se lo hace laico pasivo, caiente silla en la Iglesia, que debe escu-

char sermones. En este momento, la evangelización es muy importante, es una gran tarea de la Iglesia. El pueblo es cristiano, culturalmente hablando, pero no ha sido evangelizado, porque no es sujeto de la historia activa, en cuanto que hace que los pobres dejen de serlos, porque su pobreza es fruto del pecado.

Yo creo, que Argentina es un país de misión, porque los pobres tienen que saber que son personas, que su pobreza es fruto del pecado, y que ellos son los sujetos de la historia. Y eso, es justamente la tarea de la Iglesia, mucho más, cuando esos pobres son Jesús mismo, porque él dijo: "...Lo que se hace con estos, me lo hacen a mí". El pasaje de esa multitud, que seguía a Jesús aterrorizada, y la Iglesia pueblo organizada después de Pentecostés, es justamente el proceso de Evangelización. Cuando un pueblo pertenece conciente, activo, organizado y lucha por sus derechos y por la construcción del Reino de Dios, es un pueblo evangelizado. Yo creo, que más que nunca, a un pueblo culturalmente cristiano y religiosamente cristiano hay que, todavía evangelizarlo.

T.L.: — ¿Cuál es el futuro de la evangelización?

E.D.: — El futuro de la evangelización, quizás está bastante comprometido, porque hay muchos cristianos que creen que el pueblo, ya ha sido evangelizado, es decir, confunden entre una religiosidad dada por nacimiento y por cultura, y por demás, con realmente ser conciente miembros del pueblo de Dios.

Aquí en la Argentina había un gran teólogo que decía: "Uno es cristiano, no porque tenga conciencia de serlo, sino por serlo realmente en su práctica cotidiana". Y estoy de acuerdo. Pero, en cierto momento, cuando la presión es tremenda sobre un pueblo que se empobrece, porque hay que pagar el interés de una deuda internacional, porque los salarios no alcanzan para vivir; en ese momento, hay que mostrar que esas estructuras de opresión son pecado. Entonces, la religiosidad recibida como sustancia cultural debe ser evangelizada, para que se transforme realmente, no en sustancia cultural, sino en miembros activos de una Iglesia, que es la Iglesia que Jesús convoca. No es asunto de decir: "Este es un cristiano ilustrado, entonces es cristiano". El hombre más analfabeto, el que no ha terminado la escuela primaria, o nunca fue a una escuela, puede ser un profeta del Reino de Dios o puede ser un miembro anómico, sin ninguna

voluntad, pasivo y dominado de un pueblo religiosamente cristiano, pero no activamente cristiano. El problema es que la Iglesia, a veces, está feliz con tener el 95 por ciento del pueblo católico; y ese catolicismo es tradicional, es un catolicismo, a veces, no evangelizado. Paradójicamente, entonces el futuro es incierto, porque todavía hay que evangelizar, y no se ve que se piense en esas cosas. Yo pienso que las comunidades de base son el lugar donde los cristianos de manera personal, pero de manera ocular, al mismo tiempo, son capaces de una manera activa y profética, de reunirse con otros, activar las relaciones personales y de allí descubrir, los problemas nacionales y mundiales, descubrir las estructuras del pecado y luchar contra él. La manera privilegiada de nuestro tiempo, de que la multitud inorgánica de una religiosidad histórica se transforme en pueblo de Dios, y en Iglesia como la necesita el Señor hoy.

Para quienes se preocupan por las necesidades de nuestro pueblo
Y comparten su lucha y su esperanza

Una revista popular en la que participan:
peronistas, radicales,
intransigentes, cristianos,
comunistas, socialistas e
independientes

**ENTRE
TODOS**
LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION

Director: Carlos Alberto Burgos

Pórdala en su quiosco, a principios de cada mes.